

NUEVO DINAMISMO EXPORTADOR PERMITIRÁ DERROTAR DESEMPLEO

Así lo planteó el Presidente Lagos a un centenar de empresarios e inversionistas norteamericanos, destacando que para ello es indispensable firmar rápido los acuerdos comerciales con EE.UU. y Europa.

Sostuvo también que la solidez de la economía chilena permite enfrentar con tranquilidad los posibles efectos de la crisis en Argentina.

El Presidente de la República, Ricardo Lagos, asistió esta mañana al desayuno mensual de la Cámara Chileno- Americana de Comercio (AMCHAM), oportunidad en la que se refirió extensamente al desarrollo económico de nuestro país.

Ante más de un centenar de empresarios e inversionistas norteamericanos, el Primer Mandatario informó que durante el año 2001 la inversión extranjera ha crecido de manera significativa. "Hemos tenido un crecimiento significativo este año respecto del anterior, en lo que se refiere a crecimiento de inversión extranjera, y en donde hemos alcanzado, al mes de abril, más de 2.700 millones" de dólares, sostuvo el Mandatario. Esto demuestra, "la fortaleza y capacidad de la economía chilena para enfrentar los desafíos de una economía internacional y regional, que está pasando por fuertes turbulencias", dijo.

Al respecto, el Mandatario explicó que lo que determina la capacidad de un país para enfrentar las dificultades económicas provenientes del exterior, son la transparencia, la estabilidad y la competitividad. "Transparencia es estar dispuestos a someterse a la evaluación permanente por parte de organismos independientes de la sociedad civil; transparencia no es sino dar cuenta de lo que ocurre hoy en una economía global, en que todos, más grandes o más chicos, terminamos dando examen ante alguien en alguno de los mercados internacionales", puntualizó el Jefe de Estado.

En cuanto a la estabilidad, el Presidente Lagos manifestó que se trata de "un elemento central en la confianza", indicando que "la estabilidad macroeconómica en particular es vital en el actual contexto de desaceleración de la economía mundial". Agregó que "la estabilidad pasa también por la solidez de nuestras instituciones, el asentamiento de nuestra democracia, del Estado de derecho y, no menos importante, la consolidación de nuestras instituciones económicas".

Sobre la competitividad, el Presidente planteó que distintos indicadores señalan que "Chile tiene un buen nivel de competitividad, tanto a partir de lo que son sus posibilidades en materia de infraestructura, en telecomunicaciones y otras formas modernas, como también la capacidad que tenemos a través de lo que son nuestras distintas definiciones en otros ámbitos de la competencia".

En este contexto, el Mandatario se refirió al pesimismo que se ha instalado entre los chilenos y explicó que se debe a que "el desempeño que hemos tenido, en materia de inflación, de equilibrios fiscales, de equilibrios externos, contrasta con la evolución en materia de ocupación". Sostuvo que la única forma de crear más puestos de trabajo es retomar el dinamismo de nuestras exportaciones, que "es el elemento dinamizador del crecimiento en una economía abierta como la nuestra".

Planteó que para ello es fundamental tener un país cohesionado, donde todos se sientan parte de los frutos de la globalización. Por eso, defendió las reformas laborales que buscan mejorar la competitividad del país al eliminar las tensiones internas. Junto con

ello, indicó que era indispensable "atrevernos a concluir las dos negociaciones en que estamos embarcados, con Estados Unidos y con Europa, en materia de libre comercio", recalcando la necesidad de "hacer negociaciones muy rápidas y muy aceleradas; estamos teniendo negociaciones mensuales con Estados Unidos y prácticamente mensuales con la Unión Europea", indicó.